

# 430.000 FIRMAS

# ¡QUE **VIVAN** LOS MILITANTES!

Una terca y perseverante campaña de los militantes de base de los sindicatos, la juventud y las organizaciones sociales, venciendo presiones, mentiras y sabotajes, alcanzó una hazaña. En octubre se votará el plebiscito contra la estafa jubilatoria del FMI, por restablecer la edad de retiro en 60 años, por el aumento de las jubilaciones más bajas al nivel del Salario Mínimo Nacional, y por la eliminación del curro de las AFAP.

Para nadie es un secreto que el lanzamiento de esta campaña debió vencer muchos obstáculos, en primer lugar dentro del propio PIT-CNT y sobre todo frente a la presión política desde la dirigencia del Frente Amplio, que no sólo le negó apoyo a la recolección de firmas sino que incluso prohibió a los comités de base participar de la campaña.

El plebiscito de la seguridad social es así el único que salió de abajo, por iniciativa popular, de los que estará presente en los cuartos de votación en octubre. Establece una divisoria de agua en términos de clase, ya que expresa un programa elemental de la

clase obrera contra el régimen capitalista y los partidos que lo defienden. La polarización electoral planteada entre la coalición de derecha y el Frente Amplio no expresa esta polarización de las clases, que sí expresa políticamente el plebiscito.

Una conocida canción de carnaval (“Vamos a la plaza”) plantea que es necesario “juntar a toda la izquierda”, refiriéndose en esos términos en primer lugar al Frente Amplio. Sin embargo, el plebiscito revela que la “división de la izquierda” no es casual, obedece a intereses de clases antagónicas. Una parte de esa “izquierda” apoya a los banqueros (propietarios de las AFAP) y defiende la rebaja de los aportes patronales (que aprobó el FA en 2008, llevando esos aportes del 12% al 7,5%), impulsa el aumento de la edad de retiro (Astori y Mujica fueron los primeros en plantearlo en 2019), y se niega a luchar por un aumento de las jubilaciones más bajas. Otra parte de la “izquierda” militó sin descanso la juntada de firmas y hará campaña a favor del plebiscito del pueblo,

defendiendo los intereses de la clase obrera y los explotados. Todos los que militamos esta campaña deberíamos estar en un mismo “Frente de Trabajadores”, rompiendo políticamente con quienes se presentan como alternativa pero seguirán gobernando para los capitalistas y banqueros. Lo que impide esta unidad de los trabajadores es que gran parte de la izquierda que apoyó el plebiscito se subordina a la dirigencia del Frente Amplio y votará por candidatos que no apoyan el plebiscito o incluso lo atacan abiertamente.

Este gran avance obtenido con la campaña de firmas seguramente levantará la moral y la confianza de la clase obrera en sus propias fuerzas. Los militantes obreros y populares debemos abrir un debate superador de la política de conciliación de clases, de alianza con sectores burgueses supuestamente “progresistas”, y poner en pie un Frente de Trabajadores. En ese sentido milita el Partido de los Trabajadores, que integra la alianza “Unidad Popular – Frente de Trabajadores”.

# Las cifras de la crisis en Uruguay

## El gobierno y las patronales nos arrastran a la barbarie

Natalia Leiva

A nivel mundial, la bancarrota capitalista se expresa a través de las guerras en curso, en el genocidio del pueblo palestino, en las crisis bancarias, en las mal llamadas “reformas” (laborales, educativas, de la previsión social), descargándose sobre la clase obrera, a la que la burguesía ataca sin tregua para mantener su tasa de ganancia.

Todos estos fenómenos impactan sobre economías de países “periféricos” como Uruguay, donde el gobierno de la coalición de derecha -con la complicidad del FA votando los grandes paquetes de medidas antiobreras- ha llevado al borde del abismo a cientos de miles de trabajadores y trabajadoras.

### Algunos números

Semanas atrás, se conocieron las cifras oficiales de pobreza en Uruguay, que pintan un escenario dramático. Cerca de 400.000 trabajadores y trabajadoras están subempleados o desempleados, lo cuál representa entorno al 20% de la población en condiciones de trabajar, es decir, uno de cada cinco.

En enero, el salario mínimo fue fijado en \$22.268 y la mitad de la fuerza de trabajo cobra en torno a \$25000. Aunque dos adultos trabajen jornales de 8 hs diarios, con ingresos totales inferiores a \$47000, una familia de tres integrantes está por debajo de la línea de pobreza: no cubre siquiera la canasta básica de alimentos y otras necesidades como vivienda y boletos.

En relación con el punto anterior, encontramos que uno de cada cinco niños nace bajo la línea de pobreza, según las mismas fuentes estatales. Asimismo, el desempleo se concentra en los jóvenes hasta los 24 años, imposibilitando su autonomía y la concreción de una perspectiva de desarrollo personal.

La conclusión más evidente es que, a pesar de trabajar una jornada laboral completa, la mayoría de la población trabajadora tiene salarios miserables y sus hijos nacen con sus necesidades básicas insatisfechas (comida y vivienda), sufrimiento que acarrearán a lo largo



de su infancia y adolescencia. Al contrario de la fraseología meritocrática, la mayor parte de la población de Uruguay trabaja o estudia, sin embargo, “no llega” ni a la mitad del mes.

### Un régimen político de expoliación a la clase obrera

Los candidatos y candidatas de los partidos del régimen, que se han alternado en el gobierno en las últimas décadas, plantean ahora su “preocupación” respecto de estas cifras. Pululan los programas para un futuro gobierno, que van desde aumentar las exoneraciones a los grandes capitales que “generen oportunidades de trabajo”, a crear más ONG’s que hagan caja con el presupuesto estatal.

Estos planteos más o menos formalizados, son la continuidad de una política de privatización del Estado y flexibilización de las relaciones laborales, que tiene como eje la implementación de los contratos “chatarra” y las tercerizaciones, que todos los partidos que forman parte del gobierno han implementado, atentando contra el trabajo y el salario, favoreciendo (a partir de exoneraciones fiscales fabulosas o subsidios millonarios) al gran capital.

Tomemos como ejemplo, el

caso de la empresa “PedidosYa”, la cual obtuvo en 2020 la exoneración de los impuestos a la importación, así como del pago del IRAE, entre otros que sumarían unos 9 millones de dólares. Una de las condiciones que valoró el gobierno para tamaña concesión, fue su capacidad de generar empleo; sin embargo despidió sin previo aviso a 250 trabajadores y no perdió el conjunto de esos beneficios.

A través de una multiplicidad de leyes, convenios y programas -la Ley de Inversiones, la Ley de Empleo Juvenil, la regulación de las zonas francas, por ejemplo-, los grandes capitales se ven eximidos de cumplir con un porcentaje de los aportes patronales, del IRAE, del IVA, de las tasas aduanaeras, etc. lo que implica un gasto tributario (el dinero que el Estado no recauda) equivalente al 6% del PBI, es decir al reclamo histórico de gremios y sindicatos de la educación -actualmente está en torno al 4%.

A esta enorme masa de dinero, debemos sumar la transferencia de U\$S 2000 millones a los empresarios, al no aumentar los salarios desde 2019. Una estructura de confiscación a los obreros para la recomposición de la tasa de ganancia de los patrones; un verdadero robo millonario.

### Urge la construcción de una alternativa política

A partir de este brevísimo análisis, es imprescindible extraer otras conclusiones: el Estado es la expresión política de este régimen en bancarrota, siendo responsable del hambre y la miseria que aqueja a sectores cada vez más amplios de la población.

Parte de este proceso es el despliegue de un plan de lucha que arranque medidas transicionales, fruto de la deliberación en los barrios, en los lugares de estudio y trabajo, en los sindicatos: salario mínimo igual a la canasta familiar, reducción de la jornada laboral sin pérdida de salario, guarderías y espacios que socialicen los cuidados, estatización de la banca, estatización de toda empresa que cierre o despida, apertura de los libros contables, presupuesto para salud, vivienda y educación de acuerdo a las necesidades, cese de todos los contratos chatarras y las privatizaciones en el Estado, por enumerar alguna de ellas.

Para superar la barbarie capitalista, urge poner en pie una alternativa socialista, que organice sobre nuevas bases las relaciones sociales de producción, para lo cual, debe gobernar la clase obrera. Esta perspectiva estratégica, es la orientación para construir y desarrollar un partido de combate al capital y sus partidos.

Es por lo anterior, que con esta orientación el Partido de los Trabajadores interviene en las elecciones nacionales, en el marco de la alianza UP-FT: señalamos el agotamiento del régimen capitalista, la descomposición social que genera su bancarrota y la necesidad de luchar por un gobierno de los trabajadores.

Los trabajadores y trabajadoras debemos tomar en nuestras manos nuestro futuro y forjar las herramientas para construirlo, por un mundo sin explotados ni explotadores.

Como toda la experiencia latinoamericana lo demuestra, las versiones 2.0 del “progresismo” están infinitamente más a la derecha que las anteriores, y sus inevitables fracasos conducen a nuevas y empeoradas versiones derechistas (como la de Milei) si la izquierda y el movimiento obrero se subordinan a estos go-

biernos y fuerzas políticas. Precisamente ante esta situación nueva ya el año pasado el Partido de los Trabajadores había planteado la necesidad de convocar un Encuentro de Trabajadores y de la Izquierda Clasista, un planteo que creemos totalmente vigente para debatir la campaña por el plebiscito así co-

mo la caracterización de un muy probable nuevo gobierno (capitalista) de centro-izquierda. También es necesario debatir la caracterización de la situación mundial, signada por la bancarrota capitalista, la guerra imperialista y el genocidio contra el pueblo palestino.

En un nuevo Primero de Ma-

yo, llamamos a una movilización internacional de la clase obrera contra la guerra y los gobiernos que la impulsan, por la derrota del sionismo y el imperialismo y la defensa incondicional de la rebelión del pueblo palestino. Por gobiernos de trabajadores y la unidad socialista de América Latina.



# Un Primero de Mayo especial

Rafael Fernández

El Primero de Mayo es una jornada de lucha de la clase obrera internacional. Es el día de la independencia de clase por definición, que nos recuerda el antagonismo irreconciliable de los trabajadores con la clase capitalista y su Estado, sus partidos y sus políticos burgueses. La obtención de más de 430.000 firmas por el plebiscito popular sobre la seguridad social plantea un escenario extraordinario en este sentido, porque es un parte aguas muy nítido entre quienes defienden las aspiraciones obreras y quienes le dan la espalda porque defienden los intereses del gran capital, que sólo puede sobrevivirse sobre la base del aumento de la explotación de los trabajadores.

La reforma jubilatoria del gobierno de Lacalle, inspirada por el Fondo Monetario Internacional, apuntó a rebajar las futuras jubilaciones y a obligar a trabajar más años, además de profundizar la privatización a través de las AFAP (ahora todos los trabajadores están obligados a aportar a las administradoras privadas). Se trata de un planteamiento que el FMI impulsa en todo el mundo. Se pretende justificar en el déficit del BPS y en cuestiones demográficas, para ocultar que el objetivo es aumentar la tasa de ganancia a través de un aumento de la explotación de la clase obrera. El aumento de la expectativa de vida es ínfimo si se compara con el crecimiento de la productividad del trabajo, lo que sucede es que esa mejora en la producción se la apropian los capitalistas, no los que realmente producen. Por otra parte, el BPS ha sido vaciado sistemáticamente por los capitalistas, que han rebajado el aporte patronal y votado exoneraciones a las grandes empresas. Luego de rebajar el aporte empresarial del 12% al 7,5% (con los votos de la derecha blanqui-colorada y del Frente Amplio), descargan sobre la clase obrera que crece el déficit de la seguridad social... ¡que ellos mismos provocaron! De esta forma presionan a los trabajadores a aceptar la obligación de trabajar más años para cobrar incluso una jubilación aún más miserable.

La aprobación de la ley jubilatoria del gobierno fue una derrota para la clase obrera, que se impuso por la parálisis de las direcciones sindicales mayoritarias y con la colaboración de la "oposición progresista". La clase obrera fue llevada a un cuadro demoralizador, a través de paros parciales y aislados, algunas marchas puntuales, pero sin un plan de lucha que preparara una huelga general de



toda la clase obrera para enterrar la ley regresiva y antipopular. No cabe duda que si el plebiscito se hubiera lanzado luego de un proceso huelguístico que enterrara la ley del gobierno, con un ánimo combativo y la moral alta, la situación hubiera sido diferente. Este contexto en el que emerge el plebiscito, destaca aún más el esfuerzo y la decisión con que los militantes que encararon la campaña se lanzaron a lo que parecía casi imposible, que era juntar 276.000 firmas contra prácticamente todo el régimen político. El resultado fue superar en casi 160.000 adhesiones lo exigido para alcanzar el plebiscito, casi un 60% más de lo necesario.

Las encuestas demuestran que una gran parte de la población rechaza la ley jubilatoria de gobierno y apoya la papeleta del plebiscito -sobre todo en cuanto a aumentar las jubilaciones más bajas y revertir el aumento de la edad de retiro. La desesperación del gobierno y los partidos patronales es evidente, así como de los directivos de las AFAP y los bancos. Se ha descargado una gran campaña de intoxicación sobre la ciudadanía, buscando presentar a este plebiscito como una "confiscación" de los aportes de los trabajadores. Los confiscadores son justamente el gobierno y las AFAP. Las vías por las cuales se confiscan los derechos jubilatorios de los trabajadores son dos: el primero ha sido la modificación de las tasas de interés y las tablas de mortalidad a partir de las cuales se calcula la renta mensual que cobra un jubilado o pensionista a través de las AFAP (jubilación privada). Antes de alcanzar las condiciones para percibir esa renta previsional, los asalariados están forzados a hacer su aporte a las AFAP, que deducen más de un 20% de los mismos por concepto de comisiones y seguros. Además,

nada garantiza que las colocaciones realizadas por las AFAP obtengan ganancias, de hecho en el año pasado han tenido pérdidas. O sea que la "cuenta" del trabajador se ha reducido, no incrementado. La otra vía para la confiscación del trabajador es a partir del sistema estatal, ya que se modificó a la baja la forma de cálculo (tasa de reemplazo y años de trabajo considerados para establecer el sueldo jubilatorio), además de aumentar la edad de retiro. El ladrón grita "¡Al ladrón! ¡Al ladrón!" para generar una distracción y escapar. El confiscador de los trabajadores, Rodolfo Saldain, aparece frecuentemente en los medios de comunicación acusando al plebiscito de confiscación y al mismo tiempo, sin temor a contradecirse, de que la papeleta "incorporaría en la Constitución las causales y la fórmula de cálculo" de las leyes de 1996 y 2008, es decir que se derogarían todas las modificaciones a la baja de ese cálculo (e impediría futuras rebajas). En otras palabras, la papeleta del movimiento obrero asegura una jubilación más alta que la ley del gobierno. Los confiscadores son Saldain y el gobierno reaccionario.

En un año electoral, el acto del PIT-CNT se ha tendido a insertar en las campañas frenteamplistas, pero este año se da un escenario político muy especial, porque el plebiscito que acaba de conquistarse establece otra divisoria de aguas, que desnuda que el Frente Amplio es una fuerza que organiza la conciliación de clases o, si somos más precisos, la subordinación de la clase obrera a una dirección burguesa y a los intereses del capital. El eje de este Primero de Mayo, "Por el triunfo popular" refiere a la votación del plebiscito, lo que significa un choque con todos los candidatos y partidos del régimen político.

Orsi y Bergara, ahora unidos en un frente político en la interna del FA, han atacado al plebiscito una y otra vez. Bergara incluso ha llegado a afirmar que las AFAP nada menos que protegen los ahorros de los trabajadores (ver nota). Mejor defensor de la estafa jubilatoria que el propio Saldain.

## La interna sindical

La aprobación del plebiscito en el PIT-CNT enfrentó muchos obstáculos y maniobras, y logró imponerse por la persistencia de sectores clasistas, que se negaron a subordinar la campaña del movimiento obrero a los intereses electorales del FA. Han salido muy golpeados los sectores sindicales que integran las corrientes "Articulación" (como la actual Secretaria General del PIT-CNT Elbia Pereyra, y la dirección del sindicato bancario AEBU), así como "En Lucha" (integrada por COFE, la FOEB y ADEOM, entre otros). La burocracia sindical atravesó una crisis de la cual aún no se ha recuperado. Debe tenerse en cuenta que la mayoría del PIT-CNT estaba sostenida por esas dos corrientes más el Partido Comunista, que ahora quedó a su pesar distanciado de sus antiguos socios. No es casual que se haya postergado el Congreso de la central sindical, que debía realizarse este año según el Estatuto, y se ha postergado en nombre de que hay muchas tareas (razón de más para debatir las campañas y planes de movilización). Por otra parte, la "Coordinación de Sindicatos" que incluye a los principales sindicatos que apoyaron el plebiscito inicialmente está, contradictoriamente, atravesando una crisis por diferencias internas que se arrastran desde hace tiempo y que amenazan con llevar a una fractura a esta coordinación. Está en los hechos abierto un debate, aunque aún sea confuso en términos políticos. Es necesario caracterizar con claridad que el Frente Amplio no es expresión del "movimiento popular" (ni mucho menos del movimiento obrero) sino que defiende un programa de carácter capitalista y de sometimiento al FMI. Luchar por la independencia de clase requiere romper toda alianza y subordinación a los sectores burgueses. La ilusión de un "giro a la izquierda" bajo un gobierno del FA conduce a una nueva frustración.

Continúa en pagina 2



# Orsi y Delgado: unidos contra el PIT y con las AFAP

Camilo Márquez

Después que Mario Bergara, el candidato del “espacio seregnista” dentro del Frente Amplio, desistiera de competir en las internas por la candidatura presidencial, es esperable que se potencie la campaña que viene fomentando el oficialismo de un supuesto “FA radical” disputado entre comunistas y tupamaros. Lo primero que habría que señalar es que si tomamos por buena esta caracterización, hay que concluir que ser “radical” rinde en las urnas, porque entre los candidatos a los que se les cuelga el mote reúnen el 95% de las preferencias de quienes sienten simpatía por el FA.

La dicotomía bolcheviques o guerrilleros, es la forma que ha elegido la derecha criolla haciéndose eco de la prédica del momento de todos los fascismos en grado de tentativa que pululan; en Argentina Milei grita “zurdos” contra todo adversario circunstancial, reciclando el lenguaje de los grupos de tareas, mientras el bolsonarismo en Brasil utiliza el “marxismo” para señalar al blanco de sus diatribas. El senador Sebastian Da Silva, confeso admirador de los fachos de uno y otro lado, a falta de otras, es quien más ha insistido con esta idea de escaso vuelo.

Naturalmente estamos ante un dislate. La retirada de Mario Bergara ha dejado al desnudo, antes que nada, el vacío de construcción política del astorismo, otrora un espacio poderoso, en la que su fracción se hizo con el mando de la política económica durante los tres periodos de gobierno del Frente Amplio. Las candidaturas de Orsi y Cosse tienen un carácter conservador. Sobre el problema de los problemas, la cuestión jubilatoria esgrimen como programa una corrección de rumbo, que no cancela la reforma de La-



calle Pou, ni mucho menos. Esto es perfectamente coherente, pues fueron Danilo Astori y José Mujica quienes en 2019 pusieron sobre la mesa el objetivo de aumentar la edad de retiro, mientras la derecha hablaba de cualquier otra cosa. De esta forma han dado la espalda a una reivindicación elemental del movimiento obrero, como lo es resistirse a trabajar más años para jubilarse por menos dinero. Incluso admitiendo que Carolina Cosse firmó por el plebiscito en forma sigilosa, mientras Orsi lo ataca abiertamente, en última instancia el frente amplio “comunista” está sometido al frente amplio “tupamaro” y “astori-bergarista”. En el caso de Orsi, que reclutó buena parte de su personal político de las filas de blancos y colorados del departamento de Canelones el desatino ofende la inteligencia. Finalmente, el MPP y el PCU, siendo estrictos, ya han gobernado directamente. Nos referimos al periodo en que Mujica estuvo a la cabeza del gobierno, Ana Olivera lo estaba en la Intendencia de Montevideo, los dos cargos ejecutivos por excelencia. Ese periodo es recordado por un hecho deshonroso: la declaración de es-

encialidad contra la huelga de los municipales de Montevideo de 2010, y el envío del ejército a recoger la basura para quebrar el conflicto obrero.

Un nota del diario El País del jueves 18 atiza la interna: “Bergara le marca la cancha a sus nuevos socios”, la condición central para apoyar a Orsi habría sido que en el terreno económico no existan “locuras”. Es lo que se denomina curarse en salud. Los intereses de Orsi son los del capital en sus distintas variantes, por eso defiende las Afap a brazo partido. Para despejar dudas, el propio Orsi hizo referencia esta semana a Astori durante una charla con ejecutivos. Según recoge el semanario Búsqueda: “El precandidato se se definió como «pragmático» y «no ortodoxo» en temas económicos y dijo que hay asuntos que «ya en la izquierda no se discuten» como el déficit fiscal o la inflación: «Aprendimos de Astori» (Búsqueda 18/4).

Internacionalmente el Frente Amplio se ha alineado con la OTAN, votando en bloque junto al gobierno la condena a la “invasión” rusa de Ucrania y absteniéndose de propiciar cualquier pronunciamiento contra el geno-

cidio sionista en contra el pueblo palestino. La “comunista” Cosse se reunió con la embajadora de Israel en plena masacre en Gaza. Este discurso de la derecha contra el frente amplio supuestamente “angosto”, delata que no tiene logros para agitar como bandera electoral, ni tampoco promesas. Es un pugilista agotado.

El plebiscito es expresión de la desconfianza de los trabajadores en el FA, por eso el activismo sindical se negó a dejar en manos de un eventual gobierno de Orsi o Cosse la cuestión jubilatoria. La experiencia recorrida con 15 años de gobiernos supuestamente progresistas sustenta esa desconfianza: el FA bajó el aporte patronal del 12% al 7,5% y estableció nuevas exoneraciones a las grandes empresas, agravando el vaciamiento del BPS. También se negó a eliminar las AFAP y el gobierno “tupamaro” de Mujica incluso la autorizó a invertir en el exterior. Miles de trabajadores han instalado mesas por las firmas o han recolectado entre sus familiares y amigos. Cientos de miles están firmando. Son muchos más los firmantes por el plebiscito que los que votan en una interna del Frente Amplio. Llamamos a reflexionar a todo este activismo, que en los hechos ya no cree en el FA, a reagruparse en torno a la UP-FT para construir una izquierda que luche, y a votar por la lista 1917 del PT en el marco de dicho acuerdo.

Hay que recoger el guante. Asistimos a un periodo convulsivo, la guerra imperialista es la manifestación más alta de la reacción política; esa guerra va a engendrar respuestas, revueltas y revoluciones, es necesario prepararse para este escenario.

Publicado en el semanario Voces el jueves 25/4.

## Bergara, defensor de las AFAP

Poco antes de bajar su precandidatura, Mario Bergara habló ante los empresarios en la “Asociación de Dirigentes de Marketing”. Allí volvió a atacar el plebiscito y afirmó que las AFAP “protegen los ahorros de los trabajadores”. Según la reseña de la diaria (10/4), «Bergara recordó que en la década de 1960 y 1970 “el Banco de Previsión Social que administraba el fondo previsional de reparto quebró, se agujereó, desapareció” por el manejo de la crisis y el “manejo clientelístico que se hacía con esos fondos”. Sin embargo, “tener las cuentas individuales con nombre y apellido de trabajador permitió que en la crisis de 2002 a nadie se le ocurriera decir 'vamos a echar mano a esa plata porque estamos en la ruina', porque es-

taba claro que esa plata no era del Estado uruguayo». Lo que no dice Bergara es que en 2002 no había ninguna “plata” a la que echar mano, porque los fondos de las AFAP estaban colocados en títulos de deuda, o sea, había papeles pero no dinero. Por otra parte, reconoce que las crisis de la previsión social estatal obedecen a los manejos gubernamentales, no a que quebraran por su diseño. De hecho, el gobierno del Frente Amplio en 2008 no solamente rebajó el IRAE (impuesto a la renta de las empresas) del 30% al 25%, sino que en lo referente a los aportes patronales aprobó una rebaja del 12% al 7,5% (mientras los trabajadores seguían aportando el 15%), y el agujero así creado se cubría con el

IVA, es decir, con un impuesto al consumo que pagan en gran medida los propios trabajadores. Además aprobaron nuevas zonas francas y exoneraciones a las grandes empresas, acentuando el desfinanciamiento del BPS.

Es oportuno recordar que al iniciarse el primer gobierno frenteamplista, Bergara se jactaba en una reunión ante el BID y el Banco Mundial que el FA iba a realizar reformas “Incluso similares a las que la izquierda vetó hasta hace poco mediante referendos como la asociación de la petrolera ANCAP con capitales privados y garantizó que la estrategia de trancar esos cambios con votaciones populares ya es cosa del pasado”. “Ahora [con el gobierno del FA] sería mucho más difícil pensar

en que alguien pueda activar mecanismos de democracia directa. O sea que esto va a quedar un tanto de lado”. (Búsqueda, junio 2005)

El pronóstico del ex ministro de Economía se demostró acertado respecto a la “Ley de Riego” que privatizaba el agua: en aquel momento el FA logró impedir que prosperara el referéndum. Sin embargo, con el plebiscito de la seguridad social este vaticinio fue desmentido. Esta vez las presiones y maniobras de las cúpulas sindicales y políticas fracasaron, lo cual indica que la experiencia de quince años de gobierno no cayó en saco roto, y existe una inmensa desconfianza en el mal llamado “progresismo”. Es la hora de construir un frente de trabajadores.



# El PT en la campaña por el plebiscito

El Partido de los Trabajadores desarrolló una intensa campaña por las firmas por el plebiscito. Su apoyo a esta movilización política fue anterior a que fuera aprobada por el propio PIT-CNT.

El PT estuvo entre las primeras organizaciones que adhirió al llamado de la Asociación de Trabajadores de la Seguridad Social (ATSS) a constituir un Movimiento Nacional en Defensa de la Seguridad Social el 18 de mayo de 2021. En estos casi tres años, el PT impulsó la creación del MONDESS a nivel de comisiones barriales, la realización de actos, asambleas, agitaciones barriales, donde impulsaba la organización de los trabajadores ante la reforma jubilatoria que ya desde la Ley de Urgente Consideración (LUC) llevaba adelante el gobierno derechista.

Hay que recordar que los artículos 394 a 398 de la LUC incluían la instalación de una “Comisión de Expertos” para elaborar las bases de la reforma, y que esos artículos no fueron incluidos en los 135 artículos del referéndum parcial que impulsó el PIT-CNT junto al Frente Amplio (que había dado su voto a esos artículos, manifestando su voluntad de negociar la reforma jubilatoria con el gobierno). Tanto el FA como la dirección del PIT-CNT y de la ONAJPU (jubilados) participaron de esa comisión de “Expertos”, que terminó obviamente recomendando una serie de cambios completamente regresivos, fundamentalmente el aumento de la edad de retiro y la rebaja de las futuras jubilaciones modificando el cálculo en ese sentido.

En el Congreso del PIT-CNT, impulsamos -junto a compañeros de SINTEP, SOOFRICA, ATSS, etc.- una moción que impulsaba un plan de lucha y fijaba el objetivo no solamente de impedir el aumento de la edad jubilatoria sino también de eliminar las AFAP. La dirección burocrática no tuvo más remedio que aprobar esta moción, lo cual generó

condiciones más favorables para más adelante en esta campaña.

El PT realizó una agitación sistemática contra el proyecto de ley jubilatoria del gobierno, planteando la necesidad de un plan de lucha consecuente y la preparación de la huelga general para derrotar este ataque a los derechos laborales. Las pancartas contra la reforma del FMI y por la huelga general aparecían en todas las movilizaciones. Impulsamos la acción directa de la clase obrera, como sucedía de hecho en otros países (¡Francia!) en tanto las direcciones mayoritarias del PIT-CNT convocaban acciones parciales y aisladas, sin continuidad ni pretensión de derrotar al gobierno. El Frente Amplio discutía retoques a la reforma del gobierno, y el PT denunciaba que estaban “retocando a Frankenstein”. Para el PT los métodos constitucionales y electorales, como un plebiscito, no deben sustituir la movilización de masas y los métodos propios de la clase obrera como los paros, las huelgas, las ocupaciones y la huelga general. Pueden servir como instrumento para una movilización política, para reagrupar las fuerzas de la clase obrera, sin olvidar que la única garantía incluso para el cumplimiento del veredicto popular de un plebiscito está en la acción independiente de los trabajadores. La experiencia con diversos plebiscitos anteriores (como el del agua) muestran que los gobiernos capitalistas inventan mecanismos para violar el pronunciamiento del pueblo.

Una vez aprobada la ley del gobierno, se instaló el debate formalmente en los sindicatos y la Mesa Representativa del PIT-CNT

sobre el plebiscito y las distintas papeletas que se podían impulsar. Mientras el ala derecha de la central sindical (“Articulación”, “En Lucha”) se negaban a toda campaña en ese sentido, y el PCU proponía una papeleta que solamente incluía la derogación de la ley del gobierno, la propuesta de ATSS recogía en lo sustancial los puntos que finalmente se incluyeron en la papeleta que se firmó: eliminar las AFAP, aumentar las jubilaciones más bajas (equiparándolas al salario mínimo) y restablecer la edad de retiro de 60 años para la causal jubilatoria común. Esta moción terminó aprobándose tras vencer maniobras y presiones, ante lo cual “Desde el Partido de los Trabajadores saludamos la aprobación de esta campaña y convocamos a apoyar a recolección de firmas contra el aumento de la edad de retiro y las AFAP, y por aumento de las jubilaciones. El PT llama a constituir comisiones de apoyo al plebiscito en todos los barrios, lugares de trabajo y centros de estudio, y a fortalecer el Movimiento Nacional en Defensa de la Seguridad Social (MONDESS), ya que sólo la organización y movilización desde abajo permitirá alcanzar el objetivo de convocar el plebiscito y de un triunfo popular, visto el ataque desde el gobierno y la derecha, y el sabotaje desde los cabecillas de la llamada ‘oposición’.” (declaración del 14/8/23).

La campaña del plebiscito permitía agrupar a los trabajadores en oposición al gobierno y a todos los partidos defensores de la política del FMI, por lo que introducía una importante



clarificación y la posibilidad de organizar desde abajo comisiones barriales así como desde los sindicatos y organizaciones populares agrupar a los activistas combativos y clasistas en oposición a los dirigentes frenadores. El PT lanzó con todo la campaña por las firmas, jugando un rol importante en ese sentido.

Organizamos mesas de recolección en ferias, en distintos barrios montevideanos y distintas localidades del país, y el impulso a la movilización desde abajo, como Partido de los Trabajadores, y también en unidad de acción con otras organizaciones del acuerdo “Unidad Popular – Frente de Trabajadores”. Nuestra compañera Andrea Revuelta, candidata a vicepresidente de UP-FT, recorrió muchas ferias barriales y barrios junto a Gonzalo Martínez y otros compañeros, impulsando el plebiscito y recolectando firmas.

Nuestra militancia se desarrolló directamente como PT y UP-FT, pero también desde nuestros militantes sindicales y sociales, buscando la acción en común con el activismo sindical que tomó en sus manos esta campaña.

Ahora se abre una nueva etapa en la campaña, para ganar el voto de los trabajadores y explotados al plebiscito popular, contra el gobierno y el FMI, y en ese sentido el PT compromete todos sus esfuerzos.



Órgano del Partido de los Trabajadores.

Redactor responsable: Rafael Fernández  
Paysandú 802 | Montevideo-Uruguay  
Tel: 2904-2368 | www.pt.org.uy  
E-Mail: prensaturuguay@gmail.com  
Impreso en: Cidesol SA / Nueva York 1326  
Dep-Legal: 362-553 | MEC:87-88-296  
MIE: II-2514

**POR UN GOBIERNO DE TRABAJADORES**  
**PT LISTA 1917** en **UP-FT**



# El círculo vicioso del lucro en la educación

Andrea Revuelta

El semanario *Búsqueda* del 25/04/24 informa que, el gobierno presentará el primer bono de impacto social en educación con “pago por resultados”. Este piloto es impulsado por el Mides y las Naciones Unidas implica inicialmente un fideicomiso de U\$S 600.000 para el bachillerato ANIMA, un proyecto de formación dual para jóvenes de contextos desfavorecidos, financiado por empresas que se benefician del trabajo de estos jóvenes, formados según sus requerimientos de personal. Este proyecto es patrocinado por instituciones como el Banco Mundial, el Bid, la Unesco o la OIT y cuenta dentro de las empresas formadoras y socias a Katoen Natie, Banco Santander, Itaú, HSBC, BBVA, Teyma, Basf y una lista de más de 90 empresas según la información de su sitio web oficial.

Mientras sistemáticamente se reduce el presupuesto del Estado para la educación pública, el presupuesto que el mismo estado destina a subsidiar y financiar la educación privada aumenta considerablemente mediante distintos mecanismos. Es sabido que las empresas de educación privada reciben exoneraciones tributarias como el pago del aporte patronal a la seguridad social

de sus trabajadores, el pago de tributos municipales o impuesto de primaria, además de subsidios para los gastos de servicios, etc.

La educación como mercancía que se comercializa y de la cual se obtiene lucro se extiende y desarrolla como una alternativa de las familias para zafar de las carencias de la educación pública, pero no sólo mediante el esfuerzo del pago de una cuota, sino con una fuerte contraparte del presupuesto del Estado. El próximo paso en este sentido es el llamado *vaucher* que se aplica en países como Chile, donde los estudiantes reciben un vale educativo para pagar sus estudios y deben competir por el mejor lugar. Este mecanismo no es ajeno a Uruguay, donde algunas familias reciben una suerte de vales de Inau o Mides para la cobertura de educación de primera infancia ante la insuficiente oferta pública para esa franja etaria en algunas zonas.

Por su parte, los capitalistas tienen grandes intereses involucrados en la educación. No sólo porque los centros educativos son por sí mismos empresas, sino porque en la educación está en juego la formación de la mano de obra que necesita para su desarrollo, tanto en

la parte productiva material como sobre todo en la generación de conocimiento aplicado, sea ciencia o tecnología.

En este sentido, la llamada formación dual, que involucra prácticas y pasantías laborales para estudiantes y docentes es un campo fundamental de interés, donde con el perverso argumento de brindar una salida laboral a la juventud, las patronales se benefician con mano de obra formada o en formación, según su necesidad, sin los costos que le implica tener que capacitar y formar a sus técnicos y trabajadores, ya que las instituciones educativas (subsidiadas) se encargan de esto. Este mecanismo de intercambio entre las empresas y los centros educativos está bastante extendido en el interior del país, sobre todo para la educación técnica sea lechería, forestación, arroz o soja, tanto para la UTU como para la UTEC.

Este anuncio de financiación para el bachillerato dual de ANIMA constituye un negocio redondo o de economía circular como le llaman, donde grandes empresas “invierten” en educación para formar a los jóvenes que serán sus trabajadores y el Estado, además de los subsidios y exoneraciones ya mencionados, les reintegra la inversión,

mediante un fideicomiso que es un préstamo internacional acordado con... los mismos organismos que patrocinan a esta institución educativa!

En simultáneo con la publicación de la nota en *Búsqueda*, el jueves 25 de abril, debido a las fuertes lluvias que se produjeron en el país, varios centros educativos se inundaron y padecieron copiosas cascadas de agua en el interior de los edificios abandonados de mantenimiento y mejoras desde hace años por falta de presupuesto y de interés de las autoridades de resolver estos problemas. Asistimos al derrumbe de la educación pública, literalmente.

Solo la movilización colectiva de docentes, trabajadores, estudiantes y familias puede poner freno a la destrucción de la educación pública, no hay salidas individuales, no hay negociación posible, o ponemos en pie un gran movimiento de lucha que conquiste los postergados reclamos, o estos proyectos mercantilizadores, disfrazados de soluciones a la pobreza y la marginación seguirán avanzando, aumentando sus cuentas bancarias conforme aumenta la miseria y la barbarie para las grandes mayorías explotadas.

## ¿No se acabó el recreo?

### Los capitalistas no tienen una solución a la inseguridad

Matias Arbizu

El problema de la inseguridad es en los últimos tiempos un tema recurrente en todo el mundo y más aún cuando se acercan las elecciones.

Las propuestas que siempre andan en el aire son prácticamente las mismas, o al menos atacan desde el mismo lado. Aumento de la represión. Ya sea, baja de la edad de imputabilidad, más presupuesto para el aparato represivo, más cárceles, más violencia, allanamientos nocturnos, y un largo etc que viene desde el mismo ángulo. Los resultados, sin embargo, son cada vez peores. Es evidente que todas estas políticas lo único que logran es aumentar el pánico, la exclusión, y el negocio de los que lucran con la “seguridad” y el control de la sociedad. Más cámaras, más tecnología para la vigilancia, etc.

Lo que no se discute es la base del problema. No es más ni menos que el sistema capitalista en plena descomposición. La miseria y el hambre, por un lado, la corrupción, el lavado de dinero, la opulencia, y el aprovechamiento de las condiciones de los más vulnerables. Nada nuevo.

Mientras se habla del flagelo de la inseguridad, nada se dice del medio millón de trabajadores que ganan \$22.500.- en

un país donde el promedio de los alquileres ronda los \$20.000.-. Se aprueba una ley de reforma jubilatoria que empeora aún más las condiciones de los jubilados y activos, de aquellos que aspiran jubilarse en el corto plazo y de la juventud, cuyo acceso al empleo es sumamente dificultoso, con un altísimo porcentaje de desempleo y con condiciones absolutamente precarias. De eso hay que discutir cuando se habla de seguridad. De la miseria de la gente que no puede vivir del salario. Que vive hacinado y expulsado.

No se habla del deterioro en la educación, del recorte de horas y grupos o de eliminación de equipos multidisciplinarios para atender las necesidades de los estudiantes niños y adolescentes. Del empobrecimiento de los programas educativos, con clara intención de preparar a los jóvenes para ser parte de una maquinaria ya toda oxidada y que se cae a pedazos.

Se plantea también la discusión respecto a los deudores y se presenta un proyecto de ley al parlamento y otro de iniciativa plebiscitaria. Ambos dirigidos a la recuperación de los créditos y a mantener la capacidad crediticia de los trabajadores. Nuevamente sin atacar el problema real.

El endeudamiento es producto en gran mayoría de la miseria. Si los trabajadores deben endeudarse para comer, para comprar un medicamento, etc, el problema no solo son las tasas de interés y la usura y las ganancias obscenas de más de 1200: de dólares de los bancos, el problema son las condiciones de vida de la clase trabajadora y su salario de miseria. Mientras tanto los grandes empresarios gozan de enormes beneficios, de exoneraciones fiscales, de leyes específicas para su más cómoda y asegurada inversión, asegurando también mantener las paupérrimas condiciones de la clase obrera. Las rebajas salariales, los despidos, los contratos precarios y para colmo, jugar con la necesidad de los trabajadores de volver a trabajar después de jubilados para poder subsistir.

El narcotráfico campea sin ningún problema. Los cargamentos y el lavado de dinero pasan por delante de los ojos de las autoridades, se liberan líderes narcotraficantes, mientras jóvenes se acribillan en los barrios. La descomposición del sistema no tiene ninguna salida que no sea su final.

La corrupción policial y de todo el aparato estatal (cárceles, poder judicial, etc.) hace inviable el combate al narcotráfico.

Los planteos de incluir al Ejército en la represión de los narcos no hace más que ampliar la cantidad de organismos a ser coimeados y corrompidos. Los planteos de habilitar los allanamientos nocturnos son pura demagogia, apuntan en todo caso a seguir atacando el micro tráfico, no a los grandes carteles de la droga, que sale de nuestros puertos con total libertad hacia todo el mundo. La clave es donde se lava el dinero. El secreto comercial y bancario permite que los carteles de la droga blanqueen sus ganancias en el circuito legal.

La única salida para el problema de la seguridad es mediante la organización y la lucha de las masas explotadas. Por el gobierno de los trabajadores y la unidad socialista de América Latina.

Por el salario mínimo igual a la canasta familiar, prohibición de los despidos, reparto de horas entre empleados y desempleados sin rebaja salarial.

¡Abajo las AFAP y el aumento de la edad jubilatoria! ¡Todos por el plebiscito de la seguridad social!

Por la nacionalización de la banca y el comercio exterior

Por la eliminación del secreto bancario

Por presupuesto para la educación.

¡Abajo la reforma educativa!



# Por cientos de convencionales para la lista 1917 del PT

## Por un gobierno de trabajadores y por el socialismo

Las elecciones muestran una falsa polarización entre la coalición derechista y el Frente Amplio. Como el propio plebiscito del PIT-CNT lo demuestra, esta polarización es falsa, Álvaro Delgado y Yamandú Orsi votarán ambos en contra del plebiscito, porque ambos quieren que continúen las AFAP, que se aumente la edad de retiro y que no se aumenten las jubilaciones miserables que están incluso por debajo del salario mínimo nacional.

En este contexto, intervenir en las elecciones es una obligación para los obreros que luchan contra el capitalismo, buscando clarificar esta situación a las grandes masas explotadas, y convirtiendo las elecciones en una tribuna para la agitación política socialista. La posibilidad de alcanzar una bancada obrera y socialista no debe ser despreciada; aunque no es fácil, no es imposible, y sería un punto de apoyo para la acción obrera y popular extra parlamentaria. Para el PT es la acción fuera del parlamento la que puede alcanzar las reivindicaciones populares y a su vez preparar a la clase obrera para la lucha por el poder. Un diputado obrero puede ser muy importante para potenciar esa lucha de masas, para denunciar a los

partidos sometidos al capital y al FMI, y elevar la conciencia de los oprimidos. La experiencia histórica de los trabajadores en todo el mundo desmiente la posibilidad de que se logre la emancipación social a través de la acción parlamentaria. En la época de la decadencia capitalista, donde la burguesía descarga su bancarrota sobre las espaldas de los trabajadores, la ilusión de avances paulatinos y progresivos no tiene ninguna base. Por el contrario, la escena internacional muestra el avance de los ajustazos, las guerras, las reformas antiobreras, y el pasaje de la vieja “izquierda” a la gestión del Estado capitalista, incluso a llevar ella misma las reformas antipopulares.

El abstencionismo en esta intervención electoral, que muchas veces se levanta en nombre de “no ser cómplice” del circo electoral o de “votar luchar”, en realidad deja el campo libre para la demagogia y el engaño. No se trata de intervenir y presentar candidatos para hacer promesas de reformas desde el parlamento, sino para ayudar a la preparación y organización de una vanguardia obrera revolucionaria. En

ese sentido apunta la campaña del PT.

La realización de un acuerdo electoral con los compañeros de la Unidad Popular y el Frente de Trabajadores en Lucha no borra las diferencias políticas existentes. Sin embargo, mantener la fragmentación de las organizaciones que se plantean como alternativa por izquierda a todo el régimen político y en particular al FA, se ha demostrado contraproducente y termina favoreciendo que los mal llamados “progresistas” monopolicen las expectativas de cambio, aunque no plantean ningún cambio real ni mucho menos profundo. La constitución de un bloque de partidos de izquierda puede actuar como un polo de agrupamiento de activistas de izquierda y sindicales, de jóvenes anti-capitalistas, y en ese sentido se plantea una acción práctica en común para intervenir en las elecciones, bajo el lema “Asamblea Popular”, en el cual el PT impulsará su lista 1917 con el planteo de lucha por un gobierno de trabajadores y por el socialismo.

En el cronograma electoral establecido por los grandes partidos, se impone en primer lugar sortear las

“elecciones internas”, ya que los partidos que no atraviesen esa instancia no podrán intervenir en las elecciones de octubre, por más que el acuerdo UP-FT ya ha definido una fórmula presidencial unitaria, en la cual la dirigente del Partido de los Trabajadores Andrea Revuelta irá como candidata a la vicepresidencia acompañando al compañero Gonzalo Martínez de la Unidad Popular. Necesitamos no sólo superar los 500 votos, sino en realidad lograr una gran votación para que la UP-FT y en particular el PT logren llamar la atención de un amplio sector del pueblo trabajador. Es por eso que estamos lanzando una campaña para constituir una gran lista 1917 del PT, integrada por cientos de candidatos a la convención que representen al activismo sindical y de la juventud.

Convocamos a los militantes obreros y populares que compartan la necesidad de luchar por un gobierno de trabajadores, a poner su firma como candidatos a la Convención y así habilitar la participación electoral del PT con su lista 1917, en el marco de la “Unidad Popular-Frente de Trabajadores”. ¡Vamos por cientos de firmas, obreras y socialistas!

## El Estado subsidia el negociado capitalista

### Por un programa obrero para la vivienda

Matias Arbizu

El actual gobierno derechista prometió resolver la crisis habitacional, generando nuevas viviendas y avanzando en la solución de los “asentamientos irregulares”, que surgen por la carestía enorme de los alquileres en la ciudad, lo que expulsa a cada vez más trabajadores a la periferia y a zonas sin los más básicos servicios. En el reparto de carteras, al inicio del actual gobierno, Cabildo Abierto se quedó con el Ministerio de Vivienda y prometió 50.000 viviendas. A la mitad del mandato ya asumieron públicamente que no iban a alcanzar esa cifra y que en realidad se encontraban por debajo del 30% de las prometidas, esperando llegar a 15.000 al final del período. Quienes sí pudieron acceder a una vivienda fueron personas cercanas a Cabildo Abierto y a la propia Ministra del MVOT, a quienes se los benefició con entrega de viviendas directamente, manteniendo el

clientelismo y la corrupción.

El acceso a la vivienda para un gran número de trabajadores es sumamente dificultoso. No existe ningún plan real que facilite el acceso. Se mantiene desde los gobiernos del Frente Amplio, aquel plan de Vivienda Social, con enormes exoneraciones y prebendas para las empresas constructoras, que nunca o casi nunca llegan a manos de los trabajadores. Un estudio publicado hace unos meses indicaba que el 87% de las viviendas en este plan terminaban en manos de especuladores inmobiliarios que luego las alquilaban o las volvían a vender ya con otro precio.

En definitiva, quienes se han beneficiado con esta política han sido los empresarios y especuladores. Y también los bancos, fundamentalmente los privados. Es que estas viviendas que se consiguen a través de la ANV no obtienen el préstamo directo de esta,

ni tampoco del BHU, sino que se deriva a cualquiera de los Bancos con créditos inmobiliarios, lo que termina implicando un nuevo beneficio para estos.

Por otro lado, el promedio de los alquileres se encuentra en el entorno de los \$20.000, ubicándose por encima del salario y la jubilación mínima. Medio millón de trabajadores cobra el salario mínimo. Si consideramos que la población activa del Uruguay son 1,7 millones, estamos hablando de casi la tercera parte de la población activa. Según informe del MIDES en 2022 casi el 20% de los hogares pagan más de un 30% de su salario en vivienda.

Esta situación continúa empujando a los trabajadores al hacinamiento, a la precariedad absoluta, a los asentamientos y a la ocupación de tierras. Ocupación de tierras, que genera el riesgo de ser expulsados y perder todo lo construido.

Sin embargo, podemos ver decenas de edificios en construcción todos los años. Miles de viviendas desocupadas, la mayoría en venta o alquiler en manos de especuladores, otras tantas abandonadas.

Esto parecería indicar, que el problema no es solamente la cantidad de viviendas. Sino en manos de quienes están y que uso o fin tienen. Mientras se mantienen las condiciones de beneficio para la inversión y la especulación, los precios de las viviendas y el acceso son cada vez más prohibitivos para un gran sector de trabajadores.

Un plan de viviendas controlado por los trabajadores, expropiación de toda vivienda que no esté ocupada, impuestos progresivos al capital (en especial a las grandes constructoras), control de alquileres mientras tanto. Reorganización de la economía bajo un nuevo régimen social, gobierno obrero. En estas elecciones, es parte de nuestro programa.

# El sionismo en su laberinto

Camilo Márquez

El congreso de los Estados Unidos ha aprobado el controversial paquete de ayuda militar para Ucrania, al que estaba atada la partida para Israel (cerca de 27 mil millones) y el indo-pacífico, en especial Taiwan. De esta forma el imperialismo desata el nudo que mantenía maniatado al gobierno de Biden. La guerra mundial agarra su segundo aire.

## Crímenes de guerra

El ejército israelí ataca por tierra, mar y aire una Franja de Gaza donde las condiciones de vida son atroces. Después de 208 días de ofensiva militar la población carece de agua y comida. Mientras Israel amenaza con la inminente invasión terrestre de Rafah, el territorio más meridional del enclave, aviones israelíes bombardean por enésima vez el centro de Gaza.

La situación de la población puede aún empeorar con el aumento de las temperaturas y con la cada vez mayor dificultad de acceder a agua potable: los ataques incesantes han causado el colapso del sistema de tratamiento de agua potable. “Muchos de los recientes ataques han golpeado partes de Gaza donde personas ya desplazadas han huido por tercera, cuarta o incluso quinta vez.” (The Guardian)

La ONU está exigiendo una investigación tras el hallazgo de fosas comunes en hospitales allanados por Israel: “El alto comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Volker Türk, dijo en un comunicado que estaba “horrorizado” por las escenas denunciadas en los complejos médicos de Nasser y Al Shifa en el enclave asediado.” (CNN)

Los trabajadores de la Defensa Civil de Gaza descubrieron una fosa común con al menos 324 cadáveres en un complejo médico de la ciudad de Khan Younis en el sur de Gaza, tras la retirada de las fuerzas israelíes de la zona. Algunos de los cadáveres se encontraron con las manos y los pies atados, una señal inequívoca de ejecución sobre el terreno. Solo en esa ciudad se buscan otras cuatrocientas personas



que figuran como desaparecidas después de que los militares israelíes se retiraran.

## Netanyahu en el limbo

Luego de los intercambios de ataques entre Irán e Israel la opinión dominante admitía que una escalada sería problemática para ambos. La destrucción del consulado iraní en Damasco, constituyó una provocación a plena luz del día del sionismo contra Teheran. Presumiblemente, Netanyahu habría canjeado una respuesta de proporciones al envío de cientos de drones contra su territorio por parte de Irán a cambio de que Estados Unidos diera luz verde a la invasión de Rafah, señalado insistentemente como el último refugio de la resistencia palestina. El imperialismo

yanquí ha obrado en espejo con Putin, quien ha actuado por su lado para contener a Irán. Por lo pronto la invasión

de Rafah se encuentra en suspenso, al tiempo que pesa sobre Netanyahu un principio de juicio por crímenes de guerra. La corte penal internacional podría emitir inminentemente una orden de arresto contra él, así como contra altos funcionarios y combatientes del ejército israelí.

La presión del ala derecha de su gobierno de coalición para ir a fondo y la de Estados Unidos que le dice “stop”, lo ha colocado en un impasse indeseado, por que la incursión se encuentra en suspenso lo que pone a Netanyahu en la picota: “El ministro de Finanzas de extrema derecha, Bezalel Smotrich, envió un mensaje a Netanyahu calificando el posible acuerdo de alto el fuego egipcio de “rendición humillante”. (The Guardian) Y los amenazó con retirarse del gobierno: “Si deciden izar una bandera blanca y cancelar la orden de ocupar Rafah inmediatamente... el gobierno encabezado por ustedes no tendrá derecho a existir” (ídem). Al

mismo tiempo, los familiares de los rehenes acusan al primer ministro de sabotear las negociaciones para su liberación.

## La juventud entra en escena

El elemento más novedoso de la hora son las protestas contra la masacre en Gaza que protagonizan los estudiantes en los propios Estados Unidos. El 18 de abril la policía irrumpió en el campus de la universidad de Columbia en Nueva York, para desalojar el campamento montado por el movimiento estudiantil en solidaridad con la causa palestina, ese día los detenidos fueron cientos. “La escena desató un terremoto que ha puesto a la cúpula de Columbia contra las cuerdas y que se ha extendido por todo el país, de costa a costa.” (El país de Madrid)

“Inspirados por lo ocurrido en Nueva York, los alumnos han montado campamentos a apoyo a los palestinos en decenas de universidades, provocando incidentes similares, con la policía irrumpiendo en los campus para llevarse a los manifestantes detenidos, una imagen que no se veía desde finales de los años sesenta.” (ídem). Pittsburg, Rochester, California, Pennsylvania, Washington, y la lista sigue. Es un movimiento en el corazón mismo del principal aliado del sionismo.

No les importa que la policía les vuelva a arrestar, qué Columbia les expulse. Creen que, con su movilización, pueden conseguir un cambio. “Si desmantelan este campamento, montaremos un tercero. Y un cuarto. No nos van a parar. Estamos haciendo historia”, asegura uno de los organizadores.”

Llamamos a profundizar la movilización para detener la matanza sionista y de sus cómplices. El próximo 15 de mayo movilizamos de la Explanada de la Intendencia a Torre Ejecutiva, en el aniversario de la Nakba, la expulsión en masa del pueblo palestino de su territorio histórico en 1948.

# Seamos la Suiza de América

En Uruguay, la posibilidad de legislar por iniciativa popular (o anular leyes aprobadas por el parlamento a través del recurso de referéndum) fue establecida en la época de Batlle y Ordoñez. El ejemplo de Suiza con sus cantones, su gobierno colegiado y sus referéndums, inspiró al entonces presidente, que aspiraba a limitar el gobierno unipersonal y a habilitar mecanismos de “democracia

directa” para asegurar alguna forma de control ciudadano sobre los gobernantes.

El referéndum y la reforma constitucional por iniciativa popular son resabios de aquella concepción, que los sucesivos cambios constitucionales reaccionarios impulsados por los supuestos herederos de Pepe Batlle no se atrevieron a tocar, aunque reforzaron cada vez más el poder presi-

dencial sobre el parlamento y la “democracia directa”. De hecho, hay temas sobre los cuales no puede interponerse un referéndum, por ejemplo: el salario mínimo, los impuestos o... la seguridad social (por ello se debió recurrir esta vez a un plebiscito constitucional).

En estos días, en Suiza se realizaron varios referéndum. Uno de ellos era para aumentar la edad de

retiro, y salió ampliamente negativo (74,72% en contra). Otro para aprobar el pago de un aguinaldo a los jubilados salió favorable (58,24% votó Sí). Por supuesto, el gobierno suizo advirtió sobre las “consecuencias fiscales” de esta medida, lo cual no logró convencer a los helvéticos de votar contra sus intereses.

En octubre, habrá que hacer como los suizos.